

La Religion de los Yorubá - La Santería

A partir de la segunda mitad del siglo XVI, negros de Africa fueron traídos a Cuba para trabajar como esclavos bajo la dominación española. Entre ellos, los del Africa occidental, y principalmente los Yorubá (o Lucumíes) ejercieron una enorme influencia en el desarrollo cultural y religioso de la isla. Su culto se expandió muy rápidamente y se conoce en Cuba con el nombre de Regla de Ocha (o Santería). Tiene como base la adoración de los dioses (Orishas) del panteón yorubá y la transposición de las divinidades africanas con los santos de la religión católica dando lugar a un sincretismo muy importante para el análisis de la cultura.

El origen de su nombre (Santería) es muy claro ya que se trata de un culto a los santos. Sus ritos, su música, su sistema de símbolos, sus leyendas, son testigos de su complejidad. El personaje más importante es el Babalao: es un consejero y experto en religión, predice a través de los oráculos. Además, cada creyente (Santero o Babalocha para los hombres y Santera o Iyalocha para las mujeres) está consagrado a un santo (Orisha) personal. Es sensato venerarlo en particular, honrarlo en su propia casa (que se convierte por esto en una ileocha, una "casa templo") donde se baila para y con él. La motivación de estas danzas es glorificar a los Orishas o atraerlos con el fin de que tomen posesión de uno de sus hijos (iniciados) para comunicar con los hombres. Este fenómeno de la posesión se llama el trance (subirse o montarse el santo).

El panteón yorubá y su mitología han sido comparados con los de la antigua Grecia. Los dioses yorubá tienen características humanas como el vicio y la virtud. En los mitos se relatan los hechos, las aventuras y la vida de estos dioses para posteriormente evocarlos en los ritmos, las danzas y los cantos.

Los tambores llamados Batá, con dos membranas o parches de diferente tamaño, el mayor llamado Inu y el más pequeño Chacha, se golpean con las manos y se sostienen horizontalmente sobre las rodillas. Existen tres tambores de tamaño diferente : (en orden decreciente) Iyá o el Mayor (la madre), Itótele o el Segundo y Okónkolo. El tambor mayor, Iyá, está provisto de hileras de campanillas (Chaworó). El sonido de la membrana se modifica al pegarle en su centro un anillo o aditamento resinoso. Además de los tambores hay unas maracas (Atcheré o Güiro).

Los Batá son utilizados en las fiestas religiosas presididas por un espíritu (Aña) que vive en los tambores y se encuentra simbolizado por un secreto (Fundamento) introducido en el interior de cada instrumento durante su consagración.

Existen varias intervenciones, por ejemplo, el Oru del Igbo dú (u Oro Seco), donde los tambores Batá tocan solos en honor de los Orishas. Pero habitualmente, las percusiones acompañan a los cantos y danzas. Las fiestas en la Santería sirven para expresar la gratitud o el descontento hacia uno u otro de los dioses. Hay también fiestas que se llaman Bembé. Durante estos acontecimientos festivos no se deben utilizar los tambores sagrados sino los Güiros (llamados también Awe o Chekerés), un tambor más una guataca (tipo de pico). En las regiones rurales se utilizan frecuentemente tambores llamados Tambores Bembé. Existe un cierto número de Orishas más o menos importantes unos que otros y cada uno de ellos puede tener varios ritmos, cantos y danzas diferentes. Todas estas danzas pueden ser clasificadas en independientes (los bailarines,

agrupados frente a los tambores, bailan de manera introvertida y sin relación entre ellos) y las colectivas (Aro de Yemayá), en círculo donde uno se desplaza en el sentido contrario a las manecillas del reloj. Las danzas se ejecutan durante la presentación de los iniciados delante de los tambores Batá, por el aniversario del diós y por el aniversario del día de la iniciación, Estas ceremonias se llaman Wemilere. Los más importantes durante la celebración de estas fiestas son los tocadores de Batá (Olubatá) y el cantante solista (Akpwón), al cual responde el coro (Ankorí). Los bailarines se desplazan con relación a los tambores según sus niveles en la jerarquía de la Santería. Las danzas de la Santería son sin dudas las más variadas. Los movimientos más importantes son los realizados con la ondulación de la espalda que se transmite a los brazos y hasta los dedos. Aparente monotonía de los pasos que esconde una verdadera riqueza de movimientos.

Los Dioses "Orishas", sus Cantos, sus ritmos "Toques".

Hay dioses bailadores y otros que no lo son. Entre los dioses más importantes podemos citar :

ELLEGWÁ

Es el diós de los caminos, dueño de las encrucijadas y guardián de las puertas. Todas las fiestas o ceremonias de Santería comienzan y se terminan con los cantos, ritmos y bailes para Elegguá. El baila con su atributo, que es entre otros, el Garabato, un objeto que se asemeja a un gancho o a una rama curvada con el cual él simula abrir los caminos de los hombres. Sus colores son el rojo y el negro y puede bailar en un solo pie o retrocediendo. Se viste de rojo y negro con un sombrero. Es el más terrible de los dioses porque tiene la llave de destino. Se le relaciona con el niño de Atocha y con San Antonio de Padua.

OGGUN

Dueño de los metales, de la guerra, de la montaña y de los instrumentos de trabajo. En todas las ceremonias, se le canta siempre después de Elegguá. Baila con su atributo que es un machete. Sus bailes expresan el trabajo o la guerra. Su color es el violeta, pero también el verde y el negro. Se le viste con un Mariwo (falda hecha con hojas de palma).

OCHOSI

Con Ellegwá y Oggún, forma 1a trilogía de los dioses guerreros del panteón yorubá. Es el diós de la caza, Se le relaciona sobre todo con San Norberto. Baila imitando su atributo, un arco y una flecha cruzando los índices. Sus colores son el verde y el negro.

OSHUN

Dueña del río, del amor, de la maternidad, de la belleza, de la riqueza, de la miel y del oro. Tiene muchas danzas. Sus atributos son un Abebe (abanico) adornado con perlas amarillas, un espejo, corales, etc. Se la relaciona con la "Caridad del Cobre". Su color es el amarillo, su metal es el oro.

YEMAYA

Divinidad de la maternidad universal. Su color es el azul. Sus atributos son un Abebe hecho con plumas de pavo real, el sol, un ancla, etc. Es la dueña del agua salada. Sus danzas son dulces y suaves imitando las olas. Se la relaciona con la "Virgen de Regla" Se le viste con un vestido azul adornado con siete bandas blancas dispuestas de diferentes maneras geométricas. Lleva también siete brazaletes de plata.

Abakwá o Ñañigo

La sociedad secreta Abakwá se ha desarrollado en Cuba hacia el 1820 entre los recién Ilegados de Calabar o "Carabalí", y encontró rápidamente adeptos entre los negros, esclavos o no, los mulatos e incluso algunos blancos de extracción humilde de la Habana y Matanzas. Las condiciones económicas, las necesidades crecientes de mano de obra por una parte, y el proteccionismo que rodeaba a las clases acomodadas en los mejores barrios de la capital, facilitaron por otra parte el nacimiento de una organización socio-política como la de los Abakwá. Debe señalarse que ella corresponde a la de los "hombres leopardo" en las colonias inglesas. Ekwe en lengua Efik o Ekoi (empleada en las ceremonias) significa muy sencillamente... leopardo.

Los Abakwá no forman una religión sino una asociación cerrada, exclusivamente reservada a los hombres, iniciados y ligados por un juramento. Son el Ekobio o Monina. Temibles (¿no se les supone capaces de sacrificar víctimas humanas-católicas y blancos preferentemente?) y al mismo tiempo objeto de la burla general por causa de su lado "pintoresco", se les llama "Ñañigos", hermanitos... Es cierto que la masa del público sólo tiene rara mente la ocasión de entrar en contacto con sus ritos, principalmente cuando los Abakwá salen en grupo a la calle durante el carnaval de la Habana. Los "Diablitos" o "Ireme" son bailarines disfrazados cuya vestimenta es una abstracción de la piel del leopardo con una hilera de campanillas y sonajeros alrededor de la cintura. Los Ireme que son en realidad los oficiantes del ritual, purifican con sus danzas y movimientos el camino tomado por el cortejo. Los buscadores se juntan para ver en el bastón (Itón) un símbolo fálico y en el puñado de pequeñas ramas (Ifá), que sostienen en las manos, la herencia de un lejano culto agrario de la fertilidad.

Los cantos y bailes Wemba son ejecutados por el cantante-oficiante de la cofradía, el Moruá Yuanse o Enkrikamo. Tiene tradicionalmente el torso desnudo y se hace acompañar por tres tambores (en orden decreciente :

Obi-Apá, Kuchi-Yeremá y Biankomé) y un tambor solista (Bonkoenchemiyá), una campana (Ekón) y una especie de maraca de piel (Erikundi).

Arará

Los Arará se consideran Saballu, Hahino o Dahomey. Arará podría ser también un derivado del nombre de la antigua ciudad dahomeyana de Ardra (República de Bénin). Desde el siglo XVII se les localiza en Cuba en la región de Matanzas-Perico-Máximo Gómez- Jovellanos.

Los cantos y bailes rituales de los iniciados comprenden elogios a los santos, cantos en honor de los ancestros (Kututo) y bailes de posesión. Cada bailarín o bailarina está vestido con ropas de colores y provisto de atributos y accesorios de "su" santo. Santos que corresponden a los Orishas de la Santería, por ejemplo: Ajosi (Obatalá), Afrekete (Yemayá) o Hebioso (Changó).

El o la solista (Jacimo) se encuentra acompañado de un coro, que le da la respuesta y también por un conjunto de percusión, compuesto por tres o cuatro grandes tambores de clavijas (en orden decreciente: Yonofo o Hunga, Abliti o Hunguedde, Wewe o Huncito y Bajo o Hun), una campana plana (Oggán) y un par de maracas metálicas (Cheré). Los tambores Wewe y Abliti se tocan con la ayuda de dos baquetas golpeando sobre la membrana, y el Yonofo se toca normalmente con una sola baqueta.

Congo o Bantú

Los grupos de origen bantú practican los ritos de iniciación, de conmemoración y de funerales. Se conocen en Cuba con el nombre de Congo.

Los instrumentos musicales utilizados son muy variados y diversos, pero se utilizan preferentemente tambores rectos con cueros clavados , tambores en forma de barril o hechos de troncos de palmas.

Les couples dansent au milieu de personnes formant un cercle (Choeur). Il existait des formes de danses en files mais elles ont disparu. Il y a quatre expressions dansées : Macuta, Yuka, Palo, Garabato.

Las parejas bailan en medio de las personas que forman un círculo (coro). Existían algunas formas de danzas en filas, pero han desaparecido. Encontramos cuatro expresiones danzarias: Macuta, Yuka, Palo, Garabato. La macuta es una danza profanade parejas practicada durante las fiestas.

La yuka es un baile erótico en el que las parejas imitan las actitudes y gestos del gallo y Ika gallina.

El palo es un baile colectivo que refleja el acontecer de los trabajos en el campo.

El Garabato se diferencia del Palo por la presencia de un gancho de madera que se utiliza en los trabajos agrícolas para cortar la hierba junto al machete.

El vestuario tradicional fue remplazado por grandes pañuelos anudados alrededor de la cabeza, el pecho o el talle.

La YUKA : Si hemos incorporado este ejemplo en nuestro texto es porque los tambores Yuka se encuentran ciertamente en los orígenes básicos de la Rumba.

Los "Tambores Yuka" se componen de tres tambores (en orden decreciente: Caja, Mulá y Cachimbo) y un pedazo de madera duro golpeado con baquetas (Katá). Estos tambores se tocan con las manos y bastones tanto sobre la membrana como por los costados. La música es muy sencilla, alternando las fórmulas cortas del solista (Gallo) con las respuestas del coro. Los textos, en un español incorrecto, tienen habitualmente palabras en Congo, mal pronunciadas y con metáforas incomprensibles para un auditorio común.

La Rumba

El origen de la Rumba es Ganga, es decir, que proviene de ese pueblo africano Ilevado a Cuba durante la esclavitud. Pero otros elementos musicales de origen Bantú, Yorubá, Carabali, etc..., son fácilmente reconocibles y su origen africano exacto es muy difícil de precisar.

La abolición de la Trata de Negros y de la esclavitud sólo fue un hecho concreto en Cuba hacia 1886. Con la liberación de más de un cuarto de millón de negros otro problema surgió: no poseyendo tierras y no pudiendo procurarse un lugar donde vivir, afluyen en gran número hacia la periferia de las grandes ciudades. Es el comienzo de los barrios marginales de Regla, Guanabacoa, etc.

Para divertirse fuera de todo contacto religioso, el negro de origen humilde creó una forma de música (mezcla del ritmo que viene del Africa Central y del canto proveniente de España) en la que comentaba los acontecimientos políticos o sociales que le afectaban de una u otra forma. Era un género que se cantaba y se bailaba, cuyos diferentes estilos constituyen el complejo ritmico y musical de la Rumba: su objetivo era el de satirizar a un gobernador corrupto, comentar una traición amorosa, o bien, segun la imaginación, improvisar textos profundamente surrealistas.

De las numerosas formas antiguas de la rumba tales como Jiribilla, Palatino, Reseda, Mamá-buela, Mandunga e incluso Yambú, ninguna ha sobrevivido fuera del teatro. En la actualidad no existe más que el Guaguancó como elemento verdaderamente popular, mientras que la Columbia continua siendo exclusivamente patrimonio de algunos excelentes y virtuosos bailadores... por supuesto varones.

Al principio el acompañamiento rítmico era garantizado al golpear sobre el fondo de cajones vacíos. Finalmente tocando con verdaderos tambores (con una sola membrana o parche). Existen tres tambores, el más grave se llama Salidor (o Tumba o Tumbadora o Hembra) - lo que corresponde a la concepción matriarcal de la sociedad africana ; el mediano, Tres-Dos (o Tres-Golpes o Llamador o Macho) y el más agudo Quinto, esto en concordancia con los Requitos en las fanfarrias militares españolas. El músico, que continuaba la tradición de los cajones golpeando sobre los flancos de los tambores con baquetas de madera, recibió el nombre de Cáscara. Actualmente su papel es desempeñado por otro músico que toca sobre una plancha o pedazo de bambú suspendido en un marco de madera, la Catá o la Guaguá. Además, el cantante marca el ritmo con un par de Claves (pequeños pedazos de madera dura que se entrechocan).

El Yambú, el Guaguancó y la Columbia se distinguen perfectamente entre sí por el ritmo y el estilo de la danza; se mantienen vigentes en los barrios más humildes de la población cubana.

El Yambú parece ser uno de los estilos más antiguos. Comprende una parte cantada y otra bailada. Su ritmo es lento. Comienza con un Lalaleo cantado en coro, sílabas repetidas a la manera de una llamada de clarín, que se le llama diana. Luego el solista canta algunas estrofas que se le llama Decimar, aunque ésto no tiene nada en común con la forma poética española de la "décima". La parte solista y la parte retomada por el coro alternan hasta que el estribillo comienza, momento en el cual interviene una pareja de bailadores.

El baile es lento y los movimientos ceremoniosos. Representa la coquetería de la mujer hacia el hombre y es muy característico por el hecho de que no hay ningún gesto que tenga un sentido erotico: es a lo que se le llama Vacunao (en el Yambú no se vacuna).

El Guaguancó tiene indudablemente su origen en el Tambor Yuka. Es de origen urbano (de la Habana) y en él se narran hechos anecdóticos en forma de poesía. En la actualidad a la parte cantada se le agrega una parte bailada (Rumba de Guaguancó), pero los más viejos aseguran que el Guaguancó propiamente dicho es la parte narrativa.

El baile representa la persecución de la mujer por el hombre: éste deseando "vacunarla" (movimiento pélvico de sentido erótico) y aquella

tratando de protegerse del ataque. Esta persecución y esta huida demuestran la habilidad de los bailadores. Hoy en día, el Vacunao ha sido considerablemente estilizado; es evocado por un movimiento de una parte cualquiera del cuerpo del hombre o por un movimiento del pañuelo que lleva la mujer.

La Columbia, originaria de la provincia de Matanzas, está constituida por oraciones simples, utilizando muchos vocablos africanos. El cantante emite quejas o lamentos que se llaman Llorao. Su construcción es la misma (solista-coro) que la de los otros estilos de la Rumba.

Cuando llega el Capetillo o parte bailada, un bailarín (Columbiano), que sale del grupo de los ejecutantes, despliega su habilidad coreográfica colocándose delante de uno de los tambores, el quinto, y lo provoca en el marco de una especie de combate rítmico cada vez más complejo. Posteriormente otros bailarines ocupan su lugar e intentarán superarlo. Los expertos y especialistas concuerdan en establecer una relación entre la Columbia y las danzas de los Diablitos (o Ireme) de la sociedad secreta Abakwá.

La Comparsa

La Comparsa es una danza de procesión, de marcha. De origen africano, era ejecutada durante las fiestas profanas de los esclavos y en las que eran autorizadas por los amos para los carnavales (El Día de los Reyes Mabos y de las procesiones del Corpus). Sólo la música y algunos pasos de danza recuerdan aún estos orígenes. Durante el desarrollo frenético de este desfile, blancos, negros y mestizos se confunden. Toda la población de Santiago se vuelca a la calle durante el período de carnaval y continúa bailando detrás de las Comparsas.

Al frente de cada comparsa caminan los músicos seguidos por los bailadores disfrazados, que llevan detrás de ellos a una multitud que el ritmo de la danza ha atrapado irresistiblemente.

El fenómeno de integración producido por la Comparsa no es solamente de tipo racial, sino social, puesto que todo el mundo participa activamente en ella sin distinción de nivel social o económico.

El conjunto de los músicos utiliza tambores creoles que recuerdan a aquellos de origen bantú (Ngoma), y a otros de origen dahomeyano (Tam-Tam) adaptando el gran tambor militar a un tambor de muy poco fondo adornado con dos cueros o membranas de gran tamaño que se llaman "Galleta". Además, utilizan Atcheres o las matracas tradicionales de los carnavales. Se sirven igualmente de campanas o campanillas y sobre todo actualmente con lantitas de ruedas de autos y camiones sobre las que golpean con finos tubos de hierro.

Para sobrepasar la potencia sonora de todas estas percusiones, el tema principal de los cantos se le confía a una trompeta o a un cornetín de pistones, y muy a menudo, a la Trompeta China que emite sonidos extremadamente agudos que pueden ser escuchados desde muy lejos. El conjunto de los participantes de la Comparsa puede de esta manera responder en coro. Además, cada uno posee un silbato, una matraca o un

objeto cualquiera devenido instrumento de percusión para apoyar el ritmo de la música que los arrastra.

La música de la Comparsa es casi siempre improvisada, sobre la base de un tema sencillo impuesto por el cornetín de pistones y al que responde el coro.

El texto es casi siempre un estribillo incongruente, más rítmico que poético. Estos textos eran utilizados antiguamente para atacar indirectamente a los gobernantes, o como una crítica social. Hoy en día, muchos de estos estribillos reflejan la satisfacción del pueblo respecto a la Revolución...

El ritmo general de la Comparsa varía casi siempre, lo que da lugar a diversas figuras coreográficas por parte de los bailarines. Cada vez que el instrumento solista ejecuta el tema, realiza una serie de variaciones y de improvisaciones, pero el coro retoma el estribillo sin ninguna variante y sobre un ritmo igual.

La parte rítmica y bailada de la Comparsa se llama la "Conga".